

AMOS

INTRODUCCIÓN

La mitad del siglo VIII aC fue una época de gran prosperidad para Israel y Judá. Bajo Jeroboam, Israel había ganado de nuevo el control de las rutas, la Carretera del Rey, el comercio internacional a través de Transjordania, y el Camino del Mar a través del valle de Jezreel y a lo largo de la llanura costera. Según 2 Reyes 14:25, restableció las fronteras de Israel desde la entrada de Hamat (en el norte) hasta el mar del Arabá (el Mar Muerto en el sur). Judá, bajo Uzías, recobró a Elat (el puerto marítimo en el golfo de Aqaba), y se expandió hacia el suroeste, a expensas de los filisteos. Israel y Judá habían alcanzado nuevas alturas políticas y militares, pero la situación religiosa estaba en su punto más bajo de todos los tiempos. La idolatría era mucha, y los ricos vivían en el lujo, mientras que los pobres eran oprimidos, había inmoralidad generalizada, y el sistema judicial era muy corrupto. Las personas lamentablemente interpretan su prosperidad como un signo de la bendición de Dios sobre ellos. La tarea de Amós fue entregar el mensaje de que Dios estaba disgustado con la nación. Su paciencia se agotó. El castigo era inevitable. La nación entera sería destruida a menos que hubiera un cambio radical de corazón, un cambio que "dejara que la justicia funcione como el agua y la justicia como impetuoso arroyo" (5:24).

El libro de Amós es básicamente un mensaje de juicio: el juicio sobre las naciones, los oráculos y las visiones del juicio divino sobre Israel. El tema central del libro es que el pueblo de Israel es infiel porque ha roto su pacto con Dios.

Como resultado, el castigo de su pecado de Dios será severo. Amos se inicia con una serie de acusaciones en contra de los siete vecinos de Israel, incluyendo Judá, y entonces acusa a Israel, también (1:3-2:16). Cada nación extranjera ha de ser castigada por delitos específicos ya sea en contra de Israel o algún otro país. Este juicio sobre las naciones nos enseña que Dios es un monarca universal. Todas las naciones están bajo su control. Ellos deben responder ante él por su maltrato de otras naciones y pueblos. Israel y Judá, sin embargo, serán castigados por haber roto su pacto con Dios. La siguiente sección (3:1-6:14) es una serie de tres oráculos o sermones dirigidos contra Israel. Estos incluyen la amenaza de exilio. Una tercera sección (7:1-9:10) es una serie de cinco visiones de juicio, en dos de las cuales Dios se retira. Finalmente, Amos promete la restauración de Israel (9:11-15).

(Biblia Lleno del Espíritu de Vida, Introducción al libro de Amos, Roy Edmundo Hayden)

Amos 1:1-9:15

Amos fue el único ejemplo en el Antiguo Testamento de un hombre en una posición de pastor que fue llamado al oficio profético. Su ocupación era la de un pastor en el pequeño pueblo de Tecoa, cerca de Belén. A cargo de un empleo en el cuidado de los rebaños de alguien que se ganaba la vida recogiendo y vendiendo los higos silvestres conocidos como higos silvestres.

En obediencia al mensaje de Dios, él viajó al reino del norte (Israel), y, mezclándose con la multitud en Samaria con motivo de alguna fiesta idólatra, comenzó a la manera de los antiguos profetas su discurso público en una pequeña escala, pues reunió a la gente a su alrededor ya sea en el patio del templo o en la vía pública. Su extraña elocuencia y forma solemne pronto encontraron una multitud, y su inspiración profética le dio un evidente peso y autoridad a su mensaje. En el caso de Amos, el estilo de su discurso estaba bien equipado para llamar la atención. Sus mensajes fueron vestidos con una elocuencia poética muy en desacuerdo con su humilde vocación y ventajas aparentes. No hay pasajes sublimes en alguno de los profetas que muchas de las figuras espléndidas que Amos extrae de las constelaciones del cielo, las tempestades del desierto, las bellezas de la naturaleza y el reino místico de puro simbolismo profético.

Su primer discurso fue tan discreto como elocuente. Comenzando con una introducción llamativa, que anunció que el Señor estaba a punto de tronar en Sión con una voz que debe volar el verdor (vegetación), de las llanuras y se marchitarían los mismos bosques del Carmel. Y esta voz era estar en juicio sobre Damasco y Siria, por su trato cruel de los habitantes de Galaad que habían derrotado y torturados. Los palacios de Ben-Hadad debían ser destruidos y Siria era ir cautivo a la distante Quir.

Nada podría haber sido más popular que tal mensaje. Siria fue el antiguo enemigo de Israel, y por todos sus oyentes había, sin duda, murmullos de asentimiento cordial y profundo deleite.

El profeta retoma, y ahora da su mensaje en contra de los filisteos.

En Gaza, Ashdod, Ashkelon y Ecrón, los truenos del juicio se echan atrás, y aún así su audiencia escucha con placer sin ninguna interferencia

A continuación, el turno de Tiro viene y ella recibe su frase: "Enviaré fuego sobre la muralla de Tiro, y consumiré sus palacios" (Amós 1:10).

Luego viene Edom, y su crueldad es recordada, y sobre Teman y Bosra se dan los juicios.

Amón se encuentra duro y sus hijos han tenido su parte en las crueldades atroces de guerras recientes. Y para que la visión se levante de la caída de Amón como el torbellino de barridas batallas sobre Rabá y el rey y sus príncipes salen en cautiverio.

Aún así, el torrente de juicio rueda sobre ellos, y ahora pasa a Moab con los fuegos del juicio, y los palacios de Kerioth pierden "en gran tumulto en medio de los gritos de guerra y el sonido de la trompeta" (2:2).

Las naciones paganas como todos han tenido su turno, y ahora la gente escucha con asombro como Judá, su propio reino pariente, se presenta también con un juicio divino. "Enviaré fuego en Judá, el cual consumirá los palacios de Jerusalén" (2:5).

En ese momento su público debe haber estado muy agitado. Nada podría haber satisfecho su autoconfianza nacional tanto como para que sus rivales y por lo tanto enemigos fueran eliminados. Pero ahora, después de una pausa solemne, el profeta se dirige a su público, sin duda, con tonos de tristeza, y

comienza con la misma fórmula que en el resto de los casos, que sorprende oírle decir: "Por tres pecados de Israel, Y aun por el cuarto, no desviaré mi ira" (2:6). Pero la sensación se profundiza a medida que avanza para especificar sus acusaciones y poner al descubierto con una mano sin miedo injusticia, la opresión, la impureza desvergonzada y la intemperancia y el vicio de todas las clases sociales. Los capítulos siguientes contienen porciones sin duda que apuntan a muchas direcciones que se indican en las varias horas.

Ellos literalmente se queman con invectivas de santo y mordaz reproche. "¡Ay de ustedes que son complacientes en Sión" (6:1), el profeta exclama: "y para ustedes que se sienten seguros en el monte de Samaria" (6:1).

Se pospone el día malo y llevar cerca de un reinado de terror. Se recuesta en camas de marfil y salón en sus sofás. Puedes cenar con corderos y becerros electos y engordados.

Con rasguear en sus arpas como David e improvisar en los instrumentos musicales.

Beber el mejor vino y el uso de las mejores lociones, pero no se afligían por el quebrantamiento de José.

Por lo tanto, será uno de los primeros en irse al exilio. (6:3-7) El Señor Dios Todopoderoso declara:

"Jehová el Señor juró por sí mismo, Jehová Dios de los ejércitos ha dicho: Abomino la grandeza de Jacob, y aborrezco sus palacios; y entregaré al enemigo la ciudad y cuanto hay en ella" (6:8)

Parece como si su próximo discurso fue dado en Betel que era en ese momento el templo de la idolatría. Constaba de tres visiones sorprendentes: en la primera, vio un enjambre de langostas destructivas barriendo sobre la tierra y clamó a Dios para ser perdonado y detenga su mano. La oración fue escuchada y el flagelo quitado.

Seguidamente a fuego lento apareció en el gran mar, y chupó las aguas del caudaloso y profundo que amenazaba devorar la tierra. Una vez más, el profeta declaró y el juicio se suspendió. En la tercera visión que el Señor estaba sobre un muro con una plomada en su mano que indica la perversidad del reino. Pero ahora no hubo indulto y la sentencia fue adelante, "los perdonaré, ya no" (7:8). "Los santuarios de Israel serán arruinadas, con mi espada me levantaré contra la casa de Jeroboam" (7:9).

Hasta este punto Amos había sido tolerado por las autoridades, pero ahora el sumo sacerdote Amasías se interponía. La mención del nombre del rey, y la terrible amenaza ante la gente, le parecía una traición peligrosa, y envió a decir al rey para preguntarle qué debía hacer. La respuesta fue que Amós iba a ser enviado a su casa, y con un lenguaje insolente Amasías le ordenó salir. En cuanto se dio la vuelta, dijo al sumo sacerdote que no era más que un simple pastor de ovejas, pero que había venido por orden de Dios, y añadió al salir esta terrible sentencia:

Usted dice, "No profetices contra Israel y dejar de predicar contra la casa de Isaac". Por eso, así dice el Señor:

"Tu mujer se convertirá en una prostituta en la ciudad, y tus hijos e hijas caerán a espada. Su tierra será medida y dividida, y tú morirás en un país pagano.

Y ciertamente Israel irá en cautiverio, lejos de su tierra natal" (7:16-17)

Amos deja otro mensaje cuando cruza las fronteras de Israel. Se compone de dos visiones. La primera es la visión de una cesta de fruta de verano tan madura como para estar casi podrida, y diciendo que la madurez de la nación por el destino que le espera, rápidamente se aproxima. La segunda es la

visión del Señor de pie junto al altar, y comandado por el ángel al golpear el altar, con una terrible amenaza añadida, aunque caven hasta el fondo de la tumba, de allí los tomará a ellos mi mano.

Aunque suban a los cielos, de allí los haré descender.

Aunque se escondan en la cumbre del Carmelo, yo voy a darles caza. A pesar de que se escondan de mí en el fondo del mar, allí ordenaré a la serpiente que los muerda. A pesar de que son conducidos al exilio por sus enemigos, allí ordenaré a la espada para matarlos. Fijaré mis ojos sobre ellos dice el Señor para mal y no para bien.

El Señor, el Señor Todopoderoso, el que toca la tierra, y se derrite, y todos los que viven en ella lloran - toda la tierra sube como el Nilo, y luego se hunde como el río de Egipto- el que construye su noble palacio en los cielos y establece su base en la tierra, que llama a las aguas del mar y las derrama sobre la faz de la tierra-Jehová es su nombre (9:2-6)

Pero ahora cambian las visiones. El juicio ha perdido su fuerza y la misericordia se alegra de nuevo en contra del juicio. A lo largo de los próximos años, el profeta ve y contempla el fiel amor del pacto de Dios para preservar a Israel, aunque dispersados entre las naciones y tamizados como el maíz en un colador "Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en la tierra" (9:9). Judá, también, mientras es castigada, debe ser preservada. Más adelante, en el futuro distante está la gloriosa promesa de la venida del Señor y la restauración y reunificación de Israel y Judá en su propiedad de la tierra en medio de las bendiciones para beneficiarlos, que sólo podemos citar el sublime lenguaje del profeta para describirlo:

"Vienen días," declara el SEÑOR,

"He aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán. Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades assoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos" (9:13-14)

(El Cristo en el comentario de la Biblia, AB Simpson)

Preguntas: Amos 1:1-2:16

Dios a menudo utiliza "lo débil del mundo para confundir a los poderosos", y por lo que eligió a un sencillo pastor, Amós, como su profeta, para reprender a Israel y a su rey, Jeroboam II, en la cúspide de su prosperidad. Las palabras que Amós habló fue como una carga que cae pesadamente sobre Israel (lo que en el Hebreo expresa), era la misma encarnación del habla divinamente enseñada por medio de una visión divinamente enviada. Una advertencia, y dos años de tiempo para el arrepentimiento, fueron dadas antes del terrible terremoto que vino, que, aún con más terrible grandiosidad, anunciaba la venida y agitación y vuelco de todo el estado. (AR Fausset) ¿Cuál es la disposición o estado de ánimo del Señor cuando Él trata de hacer su trabajo de manera tan crítica?

Sal. 29 Os. 11:10 Joel 3:16 Amós 1:2

¿Cuáles son algunas de las acusaciones que Dios tiene contra Israel, Judá y

las naciones vecinas?

Preguntas: Amos 3:1-15

¿Quién es el león rugiente en Amos 3:4 y 3:8?

Amos 1:2

¿Cuál es el castigo de Israel por haber estado cegado por el hábito del pecado, a fin de "No saber cómo hacer el bien" (Amos 3:10)

Amos 3:11-15

Preguntas: Amos 4:1-13

¿Son las "vacas de Basán" (esposas) (Amos 4:1) estimulando a sus maridos a hacer más maldades, exigiendo más riqueza y más lujo?

Israel "proclamó y publicó" sus "ofrendas", como los hipócritas, a quienes el Señor Jesús censura (Amos 4:5). Los hombres tienen una noción muy exagerada de su propia generosidad, mientras que todo el tiempo retienen aquello sin lo cual todos los demás dones son verdaderamente en vano - el corazón. Todas sus obras fueron acompañadas "con la levadura" (Amos 4:5) de orgullo, obstinación y desobediencia real a Dios, en medio de toda su desfile de obediencia y jactancia. Era solamente lo que 'Le gusta' lo que hicieron, no lo que Dios quería. Fue la satisfacción de sus propias pasiones, por lo tanto, todo era meramente una práctica religiosa todo lo que realmente ganaron por sus hechos. De esa manera, no evitaron desagradar a Dios por sus pecados. (AR Fausset) Está Amos siendo sarcástico cuando le dice a la gente que venga y transgreda en Amós 4:4-5?

¿Qué hizo el Señor para que las personas se vuelven a Él?

Amos 4:9-11

"Sin embargo, no se volvieron a mí," dice el Señor en Amós 4:11. ¿Qué hará el Señor entonces a continuación?

Preguntas: Amos 5:1-27

¿Cuáles son cuatro o cinco palabras que puedan resumir cuál es el deber de los israelitas y el nuestro?

Sal. 69:32 Amos 5:4-5

¿La palabra "odio" en Amós 5:21 resume cómo el Señor se siente por toda la actividad religiosa que ocurre en Israel?

Isaías 1:14

Preguntas: Amos 6:1-14

Seguramente y con facilidad podemos determinar que Amos es el precursor de los "ayes" (Amós 6:1). Los descuidados están en peligro dondequiera que se encuentren, pero ellos están en especial peligro por la vana confianza que tienen, en medio de los privilegios religiosos, abandonados o maltratados, incurrir en la condena. Los que no dependían de ninguna fuerza fuera de Dios dependían de "Sión". Como los israelitas, que "confiaban en el monte de Samaria", y cuya confianza fue terriblemente decepcionante para ellos. (AR Fausset) ¿Cuáles fueron los principales pecados de Israel por los cuales fueron, especialmente condenados?

¿Qué hace el Señor para corregir a Israel?

Amos 6:14

Preguntas: Amos 7:1-8:14

La langosta y el fuego cedieron porque Amós intercedió ante Dios y pidió un cambio en su intención. ¿Todavía hoy es el poder de la intercesión capaz de asegurar la liberación?

La pared (Amos 7:07) (estado israelita) fue presentada originalmente por la recta perpendicular plomada. ¿Por qué se considera ahora una pared torcida.

Hechos 5:29

Amos retoma el hilo de su profecía justo en el punto en que fue interrumpida por la interrupción de Amasías. Competir con Dios es en vano y sólo revela la impotencia del rebelde endeble que al mismo se levanta contra su Rey Todopoderoso. A medida que la última visión-a saber, el de la plomada (Amós 7:7-8) -. Declaró la certeza de la llegada del fin, por lo que la visión aquí de la canasta de fruta de verano declara su cercanía. La recolección de frutos terminaba con toda la cosecha. Así que todo el curso de la misericordia de Dios, castigos y advertencias providenciales se ha completado en el caso de Israel, como dijo respetar el reino hermano de Judá: "¿Qué se podría haber hecho por mi viña, que yo no haya hecho en ella?" (Isaías 5:4) Al igual que en la santidad por lo que en el pecado, hay una siembra, un crecimiento, una madurez y una cosecha. Después de que el ciclo designado de influencias celestiales ha actuado en el momento debido, el tiempo de la cosecha viene inexorablemente. Como creyentes entonces debemos ser maduros para la disfrutar de la gloria (Marcos 4:27-29), pero los que no son creyentes maduros para la vergüenza y el castigo. El largo período de la paciencia y la paciencia de Dios para con los pecadores, por fin termina, y el juicio se produce. (AR Fausset) ¿Cómo Amos responde a las tácticas de control de Amasías?

¿Qué tipo de hambruna vendría después de la hambruna que trajo el mismo hambre?

Preguntas: Amos 9:1-15

"El tabernáculo de David" (Amos 9:11) es la dinastía de David que el Señor resucitará en la Persona de Cristo cuando regrese en gloria en Su segunda venida para establecer el reino de Israel (Hechos 1:6). Santiago citó esta gran profecía en el primer concilio de la iglesia (Hechos 15:15-17). El Espíritu Santo en esa ocasión trascendental servía de él para desplegar el programa divino para el futuro, es decir, en este tiempo Dios está llamando a un pueblo para su nombre. Después de que el Señor regrese y restablezca la dinastía davídica en Cristo, Amos 9:11 - 12 y la prosperidad milenaria, Amos 9:13, dará lugar a un Israel restaurado, Amos 9:14-15. (Merrill F. Unger) ¿Es el camino de Dios a menudo largo para esperar hasta que el hombre decida, considerar que su oportunidad es la más adecuada, para que la gloria de la salvación puede ser toda suya? ¿Es brillante y gloriosa la promesa de Amos de cerrar su profecía hablando sobre un remanente de Israel. ¿Hay también una inclusión de los gentiles en esta profecía?

Jer 2:8. 30:7 Juan 4:35 Hechos 15:13-17